



pedagógicos, con las publicaciones especializadas, con maestros y críticos, con público más numeroso?

¿Quién sabe.

Matías Rafide nos muestra valores locales, bien escogidos, se aprecia el oído fino, atento, se ve al poeta en el antólogo. Ha sabido decirnos, hombre, aquí hay gente muy valiosa, aquí hay gente que ha desaparecido sin que nadie lea sus versos. Matías Rafide nos los entrega ahora para apicar, en algunos casos, una justicia póstuma o una justicia tardía, pero necesaria, en otros.

Veamos.

El más joven, el profesor Miguel Monard, ahora santiaguino, tiene las retinas llenas de grillos, sapos, pájaros, blancos corredores, mientras Sergio Melado — poeta fallido prematuramente protesta contra el humo de las fábricas que hace trepar a los pájaros por la escala de las rubas. "Rosada dama, todas tus ligaduras vieron sembrar mi espíritu de hierro: esta es la Morada de Soledad de Ovaldo Montero, más metafísico que Mario Poblete, quien utiliza un lenguaje popular: "Como sea su cariño así crecerá el trigo", aunque no con la audaz intención renovadora de los poemas de Edilberto Domagala.

De entre los nacidos a fines del siglo XIX y principios del XX, el antólogo rescata una obra de 1925, *El pescador de estrellas*, de Alejandro Gutiérrez (escrita en colaboración con Luis Enrique Delano) y transcribe poemas de Manuel Gandarillas, Joaquín Cárdenas, Raimundo Echeverría, Víctor Barberis, Armando Ulloa, Eusebio Ros y Gerardo Moraga entre los que estimo menos conocidos.

Esta extensa lista invita a descubrir valores, a buscar en ellos un estuche del panorama que por falta de producción se estrecha cada vez más en los valores centrales, y ayuda a los estudios a completar sus trabajos bibliográficos, a reabrir ficheros y agregar nombres que, en el caso de los más jóvenes, es posible que haya que tener en cuenta, nunca se sabe.

También tenemos poesía femenina: Ena Jauch escribe poemas notablemente cromáticos (¿La proximidad de las esquivadas pinturas de Pedro Olmos?). Elvira Bravo, autora de *Pradera negra*, cuyos poemas son paradójicamente cristalinos, vacíos, llenos de flores; y junto a ellas dos poetisas conocidas: Senta Corvalán y Gladys Thoen.

En cuanto al resto de los poetas en algunos casos el criterio aplicado me parece discutible. Siempre una Antología es discutible, como lo advierte el propio Matías Rafide en la Introducción. ¿Por qué antologar el poema 20 de Neruda y no alguno de los tantos que nuestro primer poeta creó para cantar la tierra o los frutos de la tierra? ¿Por qué no en vez de Ciro Alez, el poema inicial de Pablo de Rokha, la *Antología del Poeta*, más valiosa, menos balbuceante que aquel poema tentativo, juvenil?

Esta objeción no es aplicable a Jerónimo Lagos, Libbo, a Max Jara o Carlos Acuña, o a muchos otros en los cuales me parece que se buscó con más acuciosidad la relación con lo telúrico o bien dicha relación fue más evidente y saltó a la vista.

Una segunda objeción se refiere a las fichas bibliográficas y críticas. Podrían estar más al día, podría haberse aplicado un criterio más riguroso: menos referencias entradas de textos de orientación escolar y menos ensayos de intención didáctica.

Perdóneme las objeciones: no oscurecen el conjunto ni la intención del antólogo. Como alguna vez dijo Ortega, hacer crítica literaria es meter una fibra de eremidades. Agreguémos que hacer antologías...

No es para tanto.

Que se enojen los poetas olvidados (Siempre hay poetas olvidados o personas que se sienten poetas olvidados) Los profesores nos limitamos a hacer algunas observaciones fraternales, sobre todo en este caso, la obra y el autor proceden de esta misma casa

POETAS DE LA REGION DEL MAULE

La coincidencia de haber nacido en un lugar determinado ¿imprime carácter a la poesía de esos poetas o es una circunstancia adjetiva sin fuerza permanente o sostenida en su producción?

A veces, sí.

Para algunos — para Elvira Barquero, por ejemplo — la ligazón a la tierra es notable, el poema se confunde con los aromas maules, se penetra hasta la médula de las sensaciones caracterizantes de esa hermosa región.

Para otros no es más que un dato para precisar su ficha biográfica o un nombre para agregar a la lista del orgullo regional. Esta perspectiva, que me parece la más interesante, no es la única que el poeta Matías Rafide ha tenido en cuenta al publicar "Poetas de la Región Maule", un modesto volumen que en 340 páginas incluye 39 poetas chilenos.

Hay otros.

Junto a Neruda, de Rokha y otras figuras estelares, hay un buen número de poetas lugareños, desconocidos por completo en Santiago, víctimas del centralismo. ¿Qué historia sido de algunos de los poe-

Poetas de la Región del Maule [artículo] J. R.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas de la Región del Maule [artículo] J. R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile